

ESTUDIO DEL CAMPO SEMÁNTICO «GOLPEAR» EN LA NARRATIVA FRANCESA DEL SIGLO XII

Dulce M.ª González Doreste

Siguiendo la definición que de «campo semántico» hace Coseriu, nos proponemos en este trabajo el estudio de las formas que contienen el sema 'golpear' en su significado, representadas en la narrativa cortés francesa de los siglos XII y XIII. Se trata, pues, de comparar el contenido de los vocablos en el discurso para así poder determinar los rasgos que las oponen y las relaciones que se establecen entre ellos. Nuestro corpus está constituido por siete textos correspondientes al «roman» del siglo XII y otras dos obras de principios del XIII, continuadoras de la tradición narrativa del siglo XII.

Following the definition of 'semantic field' formulated by Coseriu, in this essay we try to study the forms that contain the seme 'golpear' in its meaning, as represented in the French courteous narrative of the 12th and 13th centuries. Thereby we intend to compare the content of the words in the discourse in order to fix the features that determine the opposition to each other and the relationships that are established among them. Our corpus is composed of seven texts corresponding to the "roman" of the 12th century and two other literary works from the beginning of the 13th century that continue the narrative tradition of the 12th century.

Uno de los aspectos más interesantes de los textos medievales es, sin duda, el estudio de su vocabulario, que puede ser analizado desde puntos de vista muy diversos. En nuestro trabajo nos proponemos abordarlo desde la perspectiva de la semántica estructuralista. Para ello hemos seguido los criterios de Coseriu reunidos, en gran parte, en su libro *Principios de Semántica Estructural*¹.

¹ E. Coseriu, *Principios de Semántica Estructural*, Ed. Gredos, Madrid, 1977.

Indudablemente, un estudio estructurado del léxico plantea problemas de muy diversa índole, algunos de ellos de muy difícil solución, motivados en gran medida por la polisemia de los signos y su uso estilístico, lo que provoca verdaderas dificultades a la hora de delimitar su adscripción a un determinado campo o en el momento de establecer sus sememas. A ello hay que añadir el inconveniente que supone para un hablante moderno el estudio de textos medievales donde su competencia lingüística se encuentra inevitablemente reducida a las aportaciones de los escasos diccionarios de la época —elaborados con definiciones de carácter general y a menudo sinonímicas— y, fundamentalmente, a la observación directa del comportamiento de los lexemas en su contexto. Es en este punto precisamente donde radica el objeto de nuestro trabajo, pues, basándonos en la definición que de «campo semántico»² hace Coseriu, a saber, «paradigma constituido por unidades léxicas de contenido (lexemas) que se reparten una zona de significación común y se encuentran en oposición inmediata unas con otras»³, es necesario comparar el contenido de los vocablos en el discurso para así poder determinar los rasgos que los oponen y las relaciones que se establecen entre ellos.

Nuestro corpus está constituido por siete textos correspondientes al «roman» del siglo XII: cuatro novelas de Chrétien de Troyes —*Guillaume d'Angleterre*, *Philomena*, *Perceval* e *Yvain*—, los *Lais* de Marie de France, el *Roman de Tristan* de Béroul y *Piramus et Tisbé*. Hemos incluido también dos obras de principios del siglo XIII, *Guillaume de Dole* y *Le lai de l'ombre* de Jean Renart, por ser continuadoras de la tradición narrativa del siglo XII.

El eje central de este trabajo es, como queda dicho, el estudio de las formas que contienen el sema 'golpear' en su significado, representadas en la narrativa cortés. No obstante, nos ha parecido oportuno realizar el estudio diacrónico, a grandes rasgos, de algunos signos, cuando ha sido necesario para esclarecer su funcionamiento en el texto. Para ellos nos hemos servido de los diccionarios de francés correspondientes a distintas épocas cuya relación figura al final del presente trabajo.

Las unidades que conforman el campo que nos ocupa son las siguientes:

FERIR

Es el verbo de mayor frecuencia de todos los estudiados. Heredero del término latino *ferire*, cuenta con un total de 129 ocurrencias. Hemos observado que de todas las lexías que han sido objeto de estudio es la que posee un contenido más amplio. La mayoría de sus ocurrencias, salvo algunos casos que señalaremos más tarde, funcionan con el contenido 'frapper', 'golpear', y con cualquier tipo de implemento, como puede apreciarse en los siguientes ejemplos:

² Con respecto a la noción de «campo» aplicada al ámbito de la semántica, véase J. Fernández-Barrientos Martín, «El concepto de campo en la semántica estructural», en *Actas del Iº Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, Madrid, 1983, págs. 391-441.

³ *Principios de Semántica Estructural*, «Las estructuras lexemáticas», p. 170.

«si grant cop con je poi ferir»
(*Yvain*, v. 526)

«et mes sire Yvains fiert el tas»
(*Yvain*, v. 3146)

«Tereus de la table saut et fiert de pie,»
(*Phil.*, v. 1430-1431)

«que uns vilains d'un pel feri
an un huis, et li uis ovri»
(*Perc.*, v. 7597-7598)

«or pri ma destre que bien fiere»
(*P. et T.*, v. 768)

«de l'avirum si l'ad feru
k'il l'abati tut estendu;»
(*Lais, El.*, v. 861-862)

«E li vadlez l'aveit ferue
pur ceo que sun le cors passa,
d'un bastun qu'il tint la tua.»
(*Lais, El.*, v. 1034-1036)

«en sa main tint un vert jarri
et fiert Yvain, qui Iseut tint»
(*Tristan*, v. 1260-1261)

Basándonos en éstos y otros textos así como en los diccionarios de francés medieval consultados, podemos afirmar que el significado de lengua de «ferir» es el de 'dar golpes', en un sentido general, es decir, 'golpear', que funciona como archisemema del campo. Este contenido que ya poseía la lexía latina va a ser el dominante en francés antiguo. El uso de este verbo es frecuente en esta época hasta su progresiva sustitución por «frapper», de idéntico contenido, cuya primera documentación data de finales del siglo XII, según el diccionario de Greimas. Sin embargo, su incorporación definitiva, con la consiguiente desaparición de *ferir*, no se dará hasta el siglo XVI, lo que justifica la inexistencia de este término en el corpus, incluso en los textos más modernos.

Actualmente el empleo de *ferir* está limitado a su uso en infinitivo en la locución «sans coup ferir», 'sans difficulté', o en la forma del participio pasado «feru», 'herido'⁴.

⁴ No obstante, el diccionario de Littré y el *TLF* atestiguan con varias citas literarias el uso de *ferir* en siglos posteriores al XVI, incluso en autores contemporáneos. Se trata, obviamente, de ejemplos que denotan la persistencia de este verbo en niveles de lengua muy cuidados y estrictamente literarios.

Por otra parte, hemos recogido también en nuestros textos otros empleos donde el significado de *ferir* no se ajusta estrictamente al de 'golpear'. Dada su alta frecuencia no es extraño que, además de su significado de lengua, adopte distintas acepciones motivadas por su distribución contextual. Así, hemos observado que en su uso pronominal adquiere el contenido de 's'élancer', 'se précipiter' (4.^a de las acepciones recogidas por Greimas):

«après le cerf tot droit se fiert
«que autre passage ne quiert» (Guillaume d' Angl., v. 2705-2706)

Ferir sufrió en algunas lenguas románicas en un desplazamiento de su significado hacia el campo de 'herir'. Según apunta Corominas en su diccionario, en castellano mantiene su significado original hasta el Siglo de Oro. Su acepción moderna pudo partir del participio y del sustantivo correspondiente, *ferida*, según este mismo autor. En francés, como ya hemos visto, no se dio este cambio semasiológico de forma tan generalizada como en el castellano. Sin embargo, hemos encontrado algunos usos de esta lexía donde su significado se aproxima al que adquirió en español. Se encuentran estos ejemplos en secuencias donde la acción verbal está ocasionada por medio de armas punzantes⁵ —flechas (*Lais, Guig.*, v. 95), pinchos de hierro afilados (*Lain, Yon.*, v. 311)—; por tanto, el implemento en estos casos se caracteriza por el clasema 'animado' y la consecuencia de la acción verbal le ocasiona una herida, con el consiguiente derramamiento de sangre, tal como se aprecia en el ejemplo siguiente:

«En la fenestre vint volant
mes les broches furent devant
l'une le fiert par mi le cors,
li sans vermeilz en sailli fors!»

(*Lais, Yon.*, v. 309-312)

Se refieren estos versos del lai de *Yonec* al momento en que el caballero, bajo la forma de azor, acude a un encuentro clandestino con su dama y, cuando entra por la ventana, resulta mortalmente herido por uno de los pinchos colocados en ella con la intención de atraparle.

Pensamos, por tanto, que las ocurrencias de *ferir* en estos casos han adquirido la variante contextual 'herir', que cae fuera de nuestro campo. No ofrece ninguna duda el contenido de este mismo verbo en la forma de su participio pasado, *feru* y sus correspondientes variantes morfológicas, que hemos documentado en los diccionarios de francés antiguo con el significado 'herido', que mantiene todavía.

⁵ No hay que confundir estos usos con otros en los que la acción expresada por *ferir* está ligada a una espada y que se producen, normalmente, en una secuencia bélica donde los caballeros entorchocan sus espadas o golpean con ellas la armadura o el casco de sus adversarios.

Debido a la tendencia de la lengua medieval al sincretismo, abundan en ella las formas prefijadas. Muchas de estas formas han desaparecido de la lengua y E. Huguet explica en parte este hecho porque en francés antiguo eran numerosos los casos en que la forma simple y la prefijada tenían el mismo contenido⁶. En otras ocasiones el significado original de la lexía no se ve afectado sino en la medida en que los prefijos añadidos lo delimitan o lo intensifican.

En nuestro corpus hemos detectado la presencia de dos compuestos de *ferir*: *referir* y *entreferir*. El primero presenta cinco ocurrencias (dos en *Yvain* y tres en *Perceval*) con el semema 'frapper de nouveau', 'volver a golpear', es decir, que el prefijo sólo añade al contenido de la forma simple la idea de la repetición de la acción, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

«fiert et refiert, et tant l'en done
que tot le demince et depiece»

(*Yvain*, v. 3374-3375)

«Amis, se vos ancontriez
un chevalier, que feriez
s'il vos feroit? -Jel referroie»

(*Perc.*, v. 1507-1509)

En tres casos el prefijo *entre-* acompaña a *ferir*, indicando la reciprocidad de la acción:

«Al vespre del turneiment
s'entreferirent durement»

(*Lais, Chait.*, v. 83-84)

«Par tel hair s'entreferirent
que li quatre defors cheirent»

(*Ídem*, v. 99-100)

«dont il se sont entreferu
si que chascuns en son escu
emporte un tronçon d'une toise»

(*Guill. de Dole*, v. 2779-2781)

BATRE

Se documenta ya en latín con diferentes usos técnicos que se conservarán igualmente en las lenguas románicas, entre ellas el francés (cf. Ernout y Meillet, *Dictionnaire Etymologique de la Langue Latine*, s. v. *battuere*). Así, lo encontramos

⁶ E. Huguet, *Mots disparus ou vieilliss. Depuis le XVI^e siècle*, Droz, Ginebra, 1967, p. 223.

empleado en las expresiones «batre la terre» (*Yvain*, v. 5525), en sentido figurado «batre sa coulpe» (*Guillaume d'Angl.*, v. 124), «batre le coeur» (*Lais*, Guig., v. 301), «batre la porte» (*Lais*, El, v. 912), «batre les paumes» (*Yvain*, v. 1417), etc.

El diccionario de Greimas da para este verbo la siguiente definición: «1) 'batre', 'frapper'; 2) 'battre' (divers sens techniques)». La observación directa de su comportamiento en los textos nos ha permitido apreciar que no en todos los casos «ferir» y «batre» pueden ser conmutables; mientras que en «ferir» la acción de golpear se puede producir una o varias veces y el objeto que la recibe puede referirse a un ser animado o inanimado, en «batre» la idea dominante es la repetición de la acción y, salvo en los usos técnicos que ya hemos señalado, se encuentra con un implemento caracterizado por el clasema 'animado':

«Et li vilains le bat et froisse
comme fel et de pute afaire»

(*Guill. d'Angl.*, v. 1480-1481)

«A vos me sui clamer venue
de ma seror que m'a batue»

(*Perc.*, v. 5303-5304)

«Onques ne les fina de battre»

(*Yvain*, v. 4098)

«les batoit si que tuit seinnoient»

(*Ídem*, v. 4101)

En *Guillaume d'Angleterre* aparecen coordinados *ferir* et *batre*, prueba de que existe una oposición entre los dos:

«Il ne pooit a aus combatre
et ne por quant ferir et battre»

(v. 717-718)

Esta oposición persiste actualmente entre «frapper» —ya hemos señalado el cambio onomasiológico que se produjo al sustituir este verbo a «ferir»— y «batre». En este sentido nos parece particularmente interesante la distinción que de los contenidos de ambos verbos hace Littré: «Frapper un homme, c'est lui donner un coup. Battre un homme, c'est lui donner plusieurs coups. On n'est jamais battu qu'on ne soit frappé, dit M. Guizot; mais on peut être frappé sans être battu» (s. v. *Battre*).

Por último, queremos señalar la presencia de dos compuestos de *batre* en nuestro corpus: *debatre*, cuyo prefijo intensifica el contenido de la forma simple, y *entrebatre*, que añade a *batre* la idea de reciprocidad:

«Lors si nos anteconeümes
quant bien antrebatu nos fumes»

(*Yvain*, v. 6330-6331)

«il se seit tant crier ne braire
ne debatre ne sei detraire»

(*Lais, Lv.*, 348)

BOTER

Conserva en francés antiguo el contenido de su supuesto étimo germánico **botum*, ‘frapper’. El diccionario de Greimas asigna a este verbo el significado ‘frapper’, ‘reverser’ y como segunda acepción ‘heurter’, ‘pousser’. Pensamos que esta segunda acepción viene dada porque, en algunas ocasiones, *boter* funciona con el contenido ‘golpear’ acompañado del sema ‘con la intención de derribar’, como parece desprenderse de los ejemplos siguientes:

«si ont tant feru et bouté
quant grant piece orent escouté»

(*Guill. d'Angl.*, v. 395-396)

«Et Progne fiert et hurte et bote
tant que l'huis desconfist et brise»

(*Phil.*, v. 1256-1257)

El significado de ‘pousser’, ‘empujar’, que con frecuencia adquiere este verbo, se trata de una variante contextual producida por los adverbios que actúan sobre su contenido:

«Tristan le chien desoz lui bote»

(*Tristan.*, v. 4051-4052)

«Si l'a li uns bouté arriere»

(*Guill. d'Angl.*, v. 697)

Observando estos ejemplos es fácil deducir la evolución de su contenido al de ‘mettre’, ‘placer’, ‘poner’, ‘colocar’, cuando se acompaña de adverbios del tipo *dedenz*, *i*, o de complementos circunstanciales de lugar:

«mon chief porai dedenz boter»

(*Tristan*, v. 1617)

«En sa chauce les a boutees»

(*Ídem*, v. 4390)

«... tex tros i font
que son poing i puet an boter»

(*Yvain*, v. 5577)

Este va a ser precisamente el contenido dominante de esta lexía hasta el siglo XVIII, época en la que el término cae en desuso, aun cuando ya Vaugelas en su obra *Remarques sur la langue Française* criticaba su empleo, como podemos apreciar

en esta cita recogida en el diccionario de Littré: «Ils disaient “Boutez-vous là”, et le disaient en raillant, sachant bien que c’était mal parler» (s. v. *Bouter*).

HURTER

Según el diccionario etimológico de Bloch y Wartburg, *hurter* procede del supuesto término del fránico **hurt*, a su vez derivado del antiguo escandinavo *hrútr*, ‘bélíer’, ‘carnero’. De su procedencia se desprende que el significado original del verbo fuese ‘heurter à la manière d’un bélíer’, ‘topar’. Este contenido primitivo se ha conservado en el término a lo largo de toda su historia. Así el diccionario de francés moderno de Robert lo define como ‘toucher plus ou moins rudement, en entrant brusquement en contact avec’. Con este contenido se presenta ya en las ocurrencias que el término posee en nuestros textos. Veamos algunos ejemplos:

«Et mout grant noise demenoient
les armes a ces qui venoient,
car sovant hurtoient as armes
li rain des chasnes et des charmes»

(*Perc.*, v. 103-106)

«Et tuit li hauberc fremissoient,
les lances as escuz hurtoient»

(*Perc.*, v. 107-108)

«Vous pourriez ausi bien hurter
a celle perron le vostre chief»

(*Lai de l’ombre*, v. 810-811)

«Cil chiet si se hurte a un post»

(*Tristan*, v. 4482)

Adopta también la variante contextual de ‘espolear’, motivada frecuentemente por la construcción «hurter de l’esperon»:

«Vostre roncín un po hurtez
des esperons, si l’essaiez»

(*Perc.*, v. 6946-6947)

«Tenez vos reignes par les noz
si hurtez bien de l’esperon»

(*Tristan*, v. 3673-3674)

Así, pues, el significado de lengua de *hurter* en este período es el de {‘golpear’ ‘bruscamente’ ‘contra algo’}. Es un fenómeno normal en la lengua la neutralización de algún o algunos de los semas que pertenecen al contenido de un término. De este modo, podemos observar en el verso 1143 de *Tristan* la desaparición del sema

'brusquement' del significado de *hurter*, ya que se habla de «cabellos que rozan en los pies»:

«Si chevel hurtent a ses piez»

El prefijo *de-* acompaña en una ocasión a este verbo intensificando su acción:

«Mais les ondes forment s'esboutent
qui la nef dehurtent et boutent»

(*Guill. d'Angl.*, v. 2279)

FROISSIER

De las 12 ocurrencias que presenta este término tan sólo una se encuentra dentro de nuestro campo, siendo el significado de las restantes 'briser en morceaux', 'romper en pedazos'. Según el diccionario etimológico de Bloch y Wartburg, éste fue su contenido original y predominante durante la Edad Media (como así atestigua también nuestro corpus) derivado de su supuesto étimo latino **frustiare*, construido a partir del sustantivo *frustum*, 'pedazo', 'fragmento'. Los mismos autores señalan que su contenido evolucionó a 'meurtrir par un choc', 'heurter brusquement', 'lesionarse a consecuencia de un encontronazo' y 'chocar bruscamente' respectivamente, y, posteriormente, en el siglo XV, 'chiffoner', 'plegar', 'arrugar'.

El contexto donde aparece la ocurrencia de *froissier*, que vamos a considerar dentro de nuestro campo, no aclara en demasía el sema o semas que permiten oponerlo a los demás elementos del campo:

«Et li vilains le bat et froisse
come fel et de pute affaire»

(*Guill. d'Angl.*, v. 1480-1481)

Atendiendo a las definiciones de los diccionarios, que admiten para este verbo la acepción de 'meurtrir', y a su concurrencia textual con *batre*, lo que nos permite suponer una graduación del contenido de ambas lexías, deducimos que el contenido de *froissier* en el citado ejemplo es el de 'golpear fuertemente ocasionando lesiones'.

COUPER

Aunque el diccionario de Godefroy señala que este verbo es empleado como sinónimo de «frapper» y Greimas le asigna también este significado, no hemos encontrado en nuestro corpus ningún ejemplo de este uso. Las doce ocurrencias de este término en él presentan todas el contenido de 'couper', 'cortar', segunda de las acepciones recogidas por Greimas.

La procedencia de este verbo derivado de *colp* 'golpe', del latín popular *colaphus*, 'golpe dado con el puño', dio origen a su significado inicial 'golpear con el puño', y su posterior desarrollo semántico se explica por 'dividir de un golpe'. La rápida y temprana consolidación de *colper* con el contenido 'cortar' se debe a la necesidad de la lengua de contar con un verbo que expresara esta acción, pues el verbo latino *secare*, 'cortar', que evolucionó a *scier* en francés, *seier*, *soier*, en francés antiguo, tomó desde muy pronto su actual significado 'serrar' y también 'cortar el trigo'.

CASSER

El empleo de *casser* con el contenido 'golpear' (segunda acepción recogida por Greimas) no debió ser muy frecuente en esta época y prueba de ello es que en nuestro corpus este verbo no presenta sino una sola ocurrencia. Se encuentra en *Tristan*, en el pasaje donde el protagonista, disfrazado de leproso, aguarda la llegada de la reina Iseo, que viene a prestar juramento de fidelidad a su esposo delante del rey Arturo y de todos los caballeros de la Corte. Tristán se encuentra en la orilla de un cenagoso río y unos caballeros, en quienes reconoce a los provocadores de todos sus males, le preguntan por el mejor sitio para cruzar el río. Tristán les señala el lugar menos apropiado y, al verlos hundidos en el fango, golpea sus tablillas⁷ y su escudilla en señal de satisfacción:

«Qui donc veïst henap casser!
quant li ladres le henap loche,
o la coroie fiert la boche
et o l'autre des mains flavele»

(v. 3820-3823)

En este ejemplo, y a falta de otros para poder comparar, pensamos que *casser* funciona como sinónimo de *ferir*, contenido que también le asignan los diccionarios de francés antiguo.

ROISSIER

El contenido que los diccionarios de francés antiguo asignan a *rosser*, forma moderna del antiguo *roissier*, es el de 'battre violemment'. El único ejemplo que poseemos del término lo hemos documentado en *Guillaume d'Angleterre*:

«... n'i ait espargnié baston
qu'il n'en soit batus et roisciés»

(v. 959)

⁷ En su traducción de esta obra, Ruiz Capellán señala que se trata de las «tablillas de San Lázaro», que los leprosos hacen sonar para advertir a los sanos de su proximidad. Cf. *Tristan e Iseo*, edición y traducción de Roberto Ruiz Capellán, Ed. Cátedra, Col. Letras Universales, Madrid, 1985, p. 110.

Dado el paralelismo entre este verso y el 1480 de esta misma obra, donde *batre* se coordina con *froissier* y está acompañado también de un implemento referido a persona, pensamos que ambas lexías funcionan en esta época como sinónimos aunque en la posterior evolución semántica de estos verbos los resultados hayan sido diferentes.

No queremos finalizar este trabajo sin mencionar otros verbos cuyos contenidos están directamente relacionados con nuestro campo, sin llegar a pertenecer plenamente a él. El primero de ellos es un compuesto de *batre*, *abatre*, que tiene como significado de lengua 'abatir', 'derribar'. En todos los textos consultados, donde su frecuencia es muy alta, hemos comprobado que la acción que expresa el verbo ha sido consecuencia de un golpe, que unas veces está explícito en el texto y otras sobreentendido. Veamos algunos ejemplos:

«le fiert si qu'il l'abat»

(*Yvain*, v. 4206)

«ne trova un sul chevalier
ki l'abatist de sun destrier»

(*Lais, Mil.*, v. 443)

«Unques pur coup de chevalier
ne chaï mes de mun destrier!
Tu m'as abatu al juster»

(*Ídem.*, v. 443)

«fiert l'en escu en mi la voie
l'abat et le braz li pecoie»

(*Tristan*, v. 4040-4041)

«et cil dedanz ont abatue
une porte...»

(*Perc.*, v. 2478-2479)

En el diccionario de Greimas la definición asignada para *ruer* es la de «lancer violemment». En la única ocurrencia que presenta este verbo en nuestro corpus funciona con este contenido, pero es evidente, como demuestra el contexto donde el término se encuentra, que la acción de arrojar piedras y bastones sobre un individuo está destinada a golpearlo, es decir, a lesionarlo físicamente:

«l'escrient et si le huent
et bastons et pierre li ruent, que li leus en
tant que li leus en mi la voie»

(*Guill. d'Angl.*, v. 799-801)

CONCLUSION

Podemos resumir que el campo semántico 'golpear' dentro del amplio corpus que hemos utilizado está representado por las lexías siguientes y estructurado de la siguiente forma: «ferir» = {'golpear'}, «batre» = {'golpear' 'repetidamente'}, «boter» = {'golpear con la intención de derribar'}, «hurter» = {'golpear' 'brusca-

mente' 'contra algo'}, «froissier» = {'golpear' 'fuertemente' 'ocasionando lesiones'}, «casser» = {'golpear'}, «roissier» = {'golpear' 'repetidamente' 'violentamente'}.

A continuación exponemos esquemáticamente el cuadro de las frecuencias que corresponden a cada uno de los elementos que componen el campo que acabamos de examinar.

CUADRO DE FRECUENCIAS DE LOS ELEMENTOS DEL CAMPO «GOLPEAR»

	Ferir	Referir	Entre-ferir	Batre	Debatre	Entre-batre	Boter	Hurter	Froissier	Colper	Casser	Rosser
<i>Guillaume d'Angleterre</i>	5	—	—	12	—	—	6	—	4	5	—	1
<i>Yvain</i>	31	2	—	6	—	—	8	—	3	1	—	—
<i>Philomena</i>	4	—	—	—	—	—	3	1	—	—	—	—
<i>Perceval</i>	42	3	—	7	—	—	5	8	3	2	—	—
<i>Tristan</i>	14	—	—	1	—	—	6	6	—	—	1	—
<i>Piramus et Tisbé</i>	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Lais</i>	18	—	2	2	1	—	1	—	—	—	—	—
<i>Lai de l'ombre</i>	2	—	—	—	—	—	—	3	—	—	—	—
<i>Guillaume de Dole</i>	10	—	1	4	—	—	1	—	2	2	—	—
Total F =	129	5	3	32	1	—	30	18	12	10	1	1

DULCE M.ª GONZÁLEZ DORESTE

Universidad de La Laguna

TEXTOS LITERARIOS

Béroul, *Le Roman de Tristan*, edité par Ernest Muret, París, Honoré Champion, 1979.

Chrétien de Troyes, *Philomena*, édition de C. Boer, París, L. P. Geuthner, 1909.

— *Guillaume d'Angleterre*, edité par Maurice Wilmette, París, Honoré Champion, 1978.

— *Le chevalier au Lion (Yvain)*, publié par Mario Roques. París, Honoré Champion, 1978.

— *Le conte du Graal (Perceval)*, publié par Felix Lecoy, tomos I y II, París, Honoré Champion, 1975.

Marie de France, *Les Lais*, publiés par Jean Rychner, París, Honoré Champion, 1978.

Piramus et Tisbé, edité par C. Boer, París, Honoré Champion, 1921.

Jean Renart, *Le roman de la rose ou de Guillaume de Dole*, edité par Felix Lecoy, París, Honoré Champion, 1979.

— *Le lai de l'ombre*, edité para Felix Lecoy, París, Honoré Champion, 1983.

DICIONARIOS

- BLOCH, O., y WARTBURG, W. von: *Dictionnaire étymologique de la langue française*, París, PUF, 1975.
- COROMINAS, J.: *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana*, cuatro vols., Madrid, Gredos, 1954-1957.
- DAUZAT, A., DUBOIS, J., y MITTERRAND, H.: *Nouveau dictionnaire étymologique et historique*, París, Larousse, 1978.
- DUBOIS, J. y LAGANE, R.: *Dictionnaire de la langue française classique*, París, L. E. Belin, 1960.
- GODEFROY, F.: *Dictionnaire de l'ancienne langue française et de tous ses dialectes, (du IX^e au XV^e siècle)*, 10 vols., Nendeln (Liechtenstein), Kraus Reprint, 1969.
- GREIMAS, A. J.: *Dictionnaire de l'ancien français jusqu'au milieu du XIV^e siècle*, París, Larousse, 1968.
- HUGUET, E.: *Dictionnaire de la langue française du XVI^e siècle*, siete tomos, París, Didier, 1925-1967.
- LITRE, E.: *Dictionnaire de la langue française*, siete vols., París, J.-J. Pauvent éd., 1956.
- ROBERT, P.: *Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, París, S. du Nouveau Littré, 1970.
- Trésor de la langue française. Dictionnaire de la langue du XIX^e et du XX^e siècle*, nueve vols., París, éditions du CNRS, Klincksieck, 1971.